

## **FUNCAS: LA CRISIS Y LAS AUTONOMÍAS**

### *BALANCE DE UNA CRISIS QUE HA IDO A PEOR ENTRE 2009 Y 2011*

La percepción de la situación económica familiar era peor en septiembre de 2011 que la observada en sendas encuestas de 2009 y 2010, así como lo era la previsión del futuro.

También era peor el juicio sobre la evolución del país. Si en 2009 y 2010, un 59% pensaba que España iba por el camino equivocado, en 2011 lo creía un 79%.

Con todo, aunque los españoles veían la situación económica en términos muy negativos, no llegaban a verla tan catastrófica como para que empujase a acontecimientos traumáticos tales como la salida de España del euro: el 85,5% la consideraba poco o nada probable.

En la encuesta de septiembre y las anteriores, los españoles han tendido a identificar correctamente algunos de los principales problemas en el origen y el desarrollo de la crisis: burbuja inmobiliaria y falta de crédito, rigideces en el mercado de trabajo (una mayoría clara, del 61,5%, asocia la elevada tasa de paro con la regulación del mercado de trabajo) y cuentas públicas desequilibradas.

Se acusa una disposición positiva hacia ciertas medidas orientadas a afrontar esos problemas. Un 60% se mostró de acuerdo con el cambio constitucional orientado al equilibrio presupuestario. Y mayorías sustantivas estaban a favor de varias medidas de reducción del déficit público: el 81,4%, a favor de delimitar las competencias de los diferentes niveles de gobierno; el 62,6%, de acuerdo con que se fusionen municipios; y un 60,5%, de que se supriman las diputaciones provinciales. Otras medidas reflejaban una opinión dividida, como la relativa a suprimir personal en la administración pública, con un 49% a favor y un 45,1% en contra.

En casi todas esas apreciaciones de la realidad y de posibles medidas, se observaban niveles amplios de consenso entre los electorados de los dos partidos mayoritarios, el PSOE y el PP, así como entre los residentes en el País Vasco, Cataluña y el resto de España.

### *SISTEMA DE LAS AUTONOMÍAS: ACUERDO CON LA IDEA GENERAL; DIVISIÓN DE OPINIONES EN ALGUNOS TEMAS*

Muy pocos ciudadanos españoles rechazan de plano la existencia de un sistema de autonomías: sólo el 21,4% querría un estado centralizado (con un único gobierno central, sin autonomías). Un 26,2% querría un estado en el que las comunidades autónomas tengan menos competencias que en la actualidad; un 21,5%, un estado con comunidades autónomas como en la actualidad, y un 13,7%, uno en el que las comunidades autónomas tengan más competencias que en la actualidad. Un 13,8% querría un estado en el que las comunidades autónomas que lo quisieran pudieran independizarse.

Es decir, un 47,6% sería partidario de empujar el sistema hacia una menor descentralización, un 21,5% estaría de acuerdo con el statu quo y un 27,5% querría impulsar un desarrollo mayor de los poderes autonómicos.

Cataluña y el País Vasco se distinguen nítidamente del resto de España: en ambas comunidades la opción más citada es la de un sistema de autonomías que permitiera a aquellas comunidades que lo deseen alcanzar la independencia (39,1% en Cataluña, 40,9% en el País Vasco), seguido por la de un sistema de autonomías pero con más competencias para éstas (20,4% en Cataluña y 20,6% en el País Vasco).

El contraste entre ambas comunidades y el resto de España se repite en lo relativo a qué hacer en estos momentos, reforzar el poder del gobierno central o reforzar la autonomía de las comunidades autónomas. Si en el resto de España el 64% piensa que es el momento de reforzar el gobierno central, en Cataluña sólo lo piensa el 39,3% y en el País Vasco, un 32,3%. Lo contrario ocurre con el refuerzo de las autonomías.

Los encuestados yerran bastante acerca del reparto de ciertas competencias específicas (educativas y sanitarias), sobre las que cabría suponer un conocimiento relativamente amplio.

En parte se deberá a problemas de transparencia del sistema. De hecho, en esa línea, muchísimos (88,1%) piensan que el sistema de financiación de las autonomías es poco o nada transparente, sin que se aprecien diferencias territoriales en ese juicio. No es probable que ayuden a la transparencia unos medios de comunicación de los que la gran mayoría (72,9%) cree que informan de la crisis de manera más bien desordenada y confusa.

#### *DUDAS SOBRE LA EFICACIA ECONÓMICA DEL SISTEMA AUTONÓMICO*

Si un 79% pensaba que España iba por un camino equivocado, la opinión no era mucho mejor (65%) respecto de la propia comunidad autónoma.

Una amplia mayoría (79,4%) consideraba que el nivel de endeudamiento de su comunidad autónoma es muy o bastante preocupante, si bien el nivel de preocupación era notoriamente inferior en el País Vasco (47,9%). De todos modos, puestos a asignar responsabilidades en el déficit público, la otorgada al gobierno central (3,7 en una escala del 0 al 5) es idéntica a la otorgada a los gobiernos de las autonomías.

La opinión está muy dividida sobre quién gestiona mejor el dinero de nuestros impuestos: el 29,1% cree que es el gobierno central; el 25,5%, que son las autonomías y un 19,5%, que son los ayuntamientos. Sin embargo, en el País Vasco y Cataluña los porcentajes que mencionan al gobierno autonómico son sustantivamente superiores (50,7% y 40,2%, respectivamente).

Tampoco hay una opinión clara sobre si el gobierno central tiene la capacidad de imponer disciplina fiscal a las comunidades autónomas: un 50,9% sí lo cree, pero un 40,9% no.

Una ligera mayoría (52,1%) está poco o nada de acuerdo con la idea de que la existencia de las comunidades autónomas haga más difícil para las PYME trabajar en diferentes partes de España, mientras que un 42,6% está muy o bastante de acuerdo. El desacuerdo es más intenso en Cataluña (66,6%) y en el País Vasco (69%).

En cualquier caso, el acuerdo es muy amplio (76,6%) con respecto a la idea de que la normativa que regula la actividad de las empresas debe ser la misma en todas las comunidades autónomas.

#### *DUDAS SOBRE LA EFICACIA POLÍTICA DEL SISTEMA AUTONÓMICO*

En contra de algunos argumentos acerca de la bondad de la cercanía de los niveles de gobierno a los ciudadanos, no parece que el sistema autonómico haya servido para que aquéllos controlen mejor a los políticos: sólo un 30,2% cree que los ciudadanos pueden controlar a los políticos de su comunidad autónoma mejor que a los del gobierno central (y un 20,3% cree que los controlan peor).

Tampoco se han acompasado algunos sentimientos fundamentales de ciudadanía y clase política. Sólo un 21,3% opta por la idea de que los sentimientos nacionalistas de la mayoría de la gente son tan fuertes que los políticos no pueden evitar el conflicto, frente a un 71,9% que opta por la de que la mayoría de la gente tendería a llegar a acuerdos, mientras que los políticos promueven el conflicto.

Los españoles tampoco acaban de creer que el sistema autonómico haya reducido las tensiones territoriales. Un 64,7% comparte la idea de que el desarrollo del estado de las autonomías ha aumentado la tensión entre las comunidades autónomas, y sólo un 24,9% opta por la de que ha favorecido una mejor convivencia entre ellas. Una mayoría, escasa, piensa que la crisis puede implicar un aumento de estas tensiones: un 49,7% cree que las tensiones aumentarán; un 29,8%, que se mantendrán a su nivel actual y un 18,4%, que se reducirán.

## *IDENTIDADES Y SÍMBOLOS*

En el conjunto de España, las identidades nacionales o regionales exclusivas (sólo españoles, o sólo de la región o nacionalidad) son minoritarias, cubriendo a menos de un tercio de la población, pero con variaciones sustantivas: en el País Vasco los que se dicen sólo vascos casi triplican a los que se declaran sólo españoles (21,5% frente a 7,8%), en Cataluña casi los duplican (12,9% frente a 6,6%), mientras que en el resto de España los que se sienten sólo españoles multiplican por siete a los que se identifican sólo con su comunidad (20,3% frente a 3,5%).

Entre las identidades mixtas (74,1%), la opción más escogida es la de la identidad dual equilibrada (se sienten por igual catalanes y españoles, o vascos y españoles), aunque es algo menos popular en el País Vasco (41,1%) y Cataluña (43,8%) que en el resto de España (57,4%). La opción mixta más favorable a la identidad local (más vasco que español, por ejemplo) recoge un 9,8% de las menciones, pero son bastantes más en el País Vasco (22,1%) y Cataluña (23,3%) que en el resto de España (6,3%).

En el conjunto de España, un 78,9% está de acuerdo con la idea de que los españoles podemos estar orgullosos de lo que hemos hecho juntos en los últimos treinta años, lo mismo que ocurre con mayorías muy amplias en el País Vasco (67,3% y Cataluña (71,8%).

También sustenta una percepción de metas comunes el amplísimo acuerdo (87,4%) con la afirmación de que España debe mantenerse unida para garantizar la igualdad entre todos los ciudadanos y la solidaridad entre las distintas comunidades autónomas. Dicho porcentaje también es mayoritario en el País Vasco (58,2%) y Cataluña (74,3%).

La reacción a ciertos símbolos también sugiere un sentimiento de pertenencia común. Casi todos (94,8%) los encuestados están muy o bastante de acuerdo con una frase que refleja la alegría propia cuando un deportista español triunfa en una competición internacional. Se trata de un porcentaje que apenas baja en el País Vasco (81,7%) o Cataluña (90,6%).

Sin embargo, las reacciones son más contenidas cuando se refieren a otros símbolos con más connotaciones políticas. Un 77,4% de los españoles está muy o bastante de acuerdo con la frase “cuando escucho el himno o veo la bandera española siento que formo parte de España”. En el País Vasco, sin embargo, ese porcentaje baja al 33,3%, mientras que en Cataluña se sitúa en el 59,5%.

Respecto a Europa, los españoles mantienen una actitud de apreciación crítica. Su evaluación del funcionamiento de las instituciones europeas y del comportamiento de los gobiernos europeos en estos últimos años no es nada entusiasta. El 61% piensa que los gobiernos europeos han sido poco o nada solidarios en su actuación ante la crisis económica y el 78,2% cree que sus acciones han sido poco o nada eficaces. El 65,8% cree que la Unión Europea no ha demostrado ser capaz de coordinarse y resolver con eficacia el problema común de la crisis de la deuda pública.

Sin embargo, los españoles siguen creyendo en el futuro del proyecto europeo, imaginándose un futuro en el que la Unión Europea se mantiene, si acaso, aumentando aún más sus competencias, y del mismo modo se mantiene el euro. Éste sigue despertando expectativas más bien positivas, a pesar de la profunda crisis de los últimos años.

## *LA DUDOSA EQUIDAD DEL SISTEMA DE FINANCIACIÓN AUTONÓMICA*

Sólo un 9% cree que el sistema actual de reparto de la financiación entre las comunidades autónomas es equitativo, mientras que un 85,1% piensa que unas comunidades autónomas resultan favorecidas y otras perjudicadas. Las más nombradas entre las favorecidas son: Cataluña (57,4%), el País Vasco (34%), Madrid (27,7%), Andalucía (24,4%) y Extremadura (10,8%). El ranking de las favorecidas es notablemente distinto en Cataluña: Andalucía (56,1%), Extremadura (34,7%) y Madrid (31%).

Las más nombradas entre las perjudicadas son: Extremadura (29,8%), Andalucía (27,4%) y Cataluña (17,5%). En Cataluña, el ranking de comunidades perjudicadas es, de nuevo, muy distinto: Cataluña (76%), Madrid (15,4%) y País Vasco (13,9%).

### *EL MANEJO DE LAS DIFERENCIAS LINGÜÍSTICAS*

En política lingüística se observa un contraste llamativo entre las opiniones dominantes en las comunidades no bilingües y las dominantes en las bilingües, aunque en estas últimas hay bastante diversidad.

En las comunidades bilingües, los encuestados se pronunciaron acerca de lo exagerado, adecuado o insuficiente de las políticas del gobierno de su comunidad para promover el conocimiento y el uso de la lengua específica de su región. La mayoría (54,2%) respondió que las políticas eran adecuadas; un 26,8% las consideró exageradas y un 17,7%, insuficientes. En el resto de España, los encuestados se pronunciaron sobre esas mismas políticas en las comunidades que las llevan a cabo, con respuestas bastante distintas: la mayoría (60,9%) las consideró exageradas, mientras que un 31,2% las vio como adecuadas y un exiguo 6,6% como insuficientes.

Respecto de la lengua que debe utilizarse en la enseñanza primaria, el juicio dentro de las comunidades bilingües es bastante diverso, pero la mayoría es claramente partidaria de combinar el castellano con la lengua específica de la comunidad. La opción favorable a la enseñanza monolingüe en la lengua específica la defiende un 9,3%. La favorable a combinar ambas lenguas, pero con más clases en la lengua específica, un 31,9%. La favorable a combinar ambas por igual, un 25,5%. Opta por combinar ambas lenguas con mayor presencia del castellano un 27,9%. La enseñanza monolingüe en castellano sólo la prefiere un 5,2%. En Cataluña y el País Vasco el peso de las opciones más favorables a la lengua específica es mayor.

En las comunidades no bilingües, las preferencias sobre cómo debería ser la enseñanza primaria en las comunidades bilingües son bastante distintas, otorgando mucho más peso a la enseñanza monolingüe en castellano (23,2%) y a la bilingüe que prima el castellano (49,1%).

### *LA PERCEPCIÓN DE LOS SENTIMIENTOS DE DESCONFIANZA MUTUA*

En Cataluña, un 81,8% piensa que en el conjunto de España hay un amplio sentimiento de recelo y falta de afecto hacia Cataluña, y en el resto de España lo cree un 59,9%. En Cataluña, un 48,8% cree que en esta comunidad se da ese mismo sentimiento de recelo hacia el resto de España, y en el resto de España lo cree un 66,4%.

En el País Vasco, un 68,8% piensa que en el conjunto de España hay un amplio sentimiento de recelo y falta de afecto hacia el País Vasco, y en el resto de España lo cree un 50,7%. En el País Vasco, un 49,4% cree que en esta comunidad se da ese sentimiento de recelo hacia el resto de España, y en el resto de España lo cree un 57,6%.

Es decir, en Cataluña y el País Vasco se percibe más recelo hacia ellos desde el resto de España que el que el resto de los españoles creen que hay hacia esas comunidades; igualmente, en el resto de España se percibe más recelo desde Cataluña y el País Vasco, que el que perciben los propios vascos y catalanes hacia el resto de España.

### *ANTICIPANDO POSIBLES ESCENARIOS DRAMÁTICOS*

En la encuesta se consideraron, por último, algunas circunstancias y posibles consecuencias de un escenario de ruptura o separación de alguna o algunas comunidades autónomas. Por lo pronto, la opinión está bastante dividida en cuanto a una posible reforma constitucional que permita a una comunidad autónoma celebrar un referéndum de autodeterminación. Un 52,5% de los españoles estaría en contra, pero el porcentaje que estaría a favor es un 44,5%. La balanza se inclina claramente a favor de esta reforma en el País Vasco (58,8%) y en Cataluña (64,3%).

Casi dos tercios (65,6%) creen que la mayoría de los españoles estaría en contra de dicha reforma.

En cualquier caso, parecen más los españoles que creen que en un hipotético referéndum de autodeterminación en el País Vasco vencería la opción favorable a la permanencia en España que los que creen que vencería la opción independentista (47,9% y 40,1%, respectivamente), algo que está todavía más claro en el propio País Vasco (50% y 33,4%).

Y son más los españoles que creen que en un hipotético referéndum de autodeterminación en Cataluña vencería la opción favorable a permanecer en España que los que creen que vencería la separación (53,4% y 38,5%), algo que se ve más nítidamente en la propia Cataluña (67,8% y 24%).

De todos modos, son relativamente pocos (22,5%) los que creen que es altamente probable que alguna comunidad autónoma se separe en los próximos diez años.

Si algo así se produjera, la mayoría (65,1%) cree que la independencia sucedería de manera conflictiva y las relaciones con el resto de España serían difíciles y sólo un 27,6% cree que predominaría el acuerdo y las buenas relaciones.

Tampoco se prevé un futuro fácil en el seno de la comunidad autónoma hipotéticamente independizada. Un 61% cree que habría una grave división interna, profunda y duradera, y sólo un 28,5% cree que habría un gran consenso interno, fuerte y estable. En este caso, las opiniones se reparten por mitades tanto en Cataluña como en el País Vasco.

Según afirman los autores, “el libro ofrece una suma de conclusiones muy positivas, junto con otras claramente críticas y, en cierto modo, más inquietantes, pero susceptibles de dar lugar a reformas o reparaciones del sistema de las autonomías, y de hacerlo de modo que sean conducentes a un mejor gobierno en general y a un manejo prudente de la crisis económica”. Para ello, los españoles tienen por delante un camino de debates morales y emocionales, que requieren más información, más orden en el razonamiento y menos dramas políticos partidistas.

\*\*\*\*\*

### **Ficha técnica abreviada**

Encuesta realizada telefónicamente por IMOP. Encuestas del 13 al 21 de septiembre de 2011, en toda España, salvo Ceuta y Melilla, a residentes de 18 a 75 años. Se realizaron 1.429 entrevistas en dos cuestionarios (A, con 703 entrevistas y B, con 726), con algunas preguntas distintas y otras comunes. La muestra se compone de tres submuestras: 309 entrevistas en Cataluña, 311 en el País Vasco y 809 en el resto de España. La selección de municipios, hogares e individuos se llevó a cabo aleatoriamente con control de cuotas de sexo y edad. Los márgenes de error, para  $p=q=50\%$ , y un nivel de confianza del 95,5% son, para el total de la muestra  $\pm 2,9\%$  y para cada uno de los dos tipos de cuestionario,  $\pm 4,2\%$ . Los márgenes de error para las submuestras de Cataluña, País Vasco y Resto de España son mayores.